

- los Israelitas, III, 271.
- Séfora*, esposa de Moises. Este santo hombre no se divorció de ella, IV, 41.
- Séforis*, ciudad capital de Galilea en tiempo de Josefo, XI, 24.
- Sentencias*. Gusto de los antiguos por las sentencias parabólicas, XI, 3.
- Sentidos* de las divinas Escrituras del Antiguo Testamento. Distincion y extension de los diversos sentidos que comprenden estas, I, 194.—Cuatro objetos principales del sentido literal de los libros del Antiguo Testamento, *ibid.*—Tres del espiritual, 195. Véase *Testamento* (Antiguo).—Lo que los profetas dicen en un sentido figurado no debe tomarse en el literal, ni al contrario, XIII, 41.—Riesgo de equivocarse tomando el sentido figurado metonímico ó metafórico por el propio y literal, 47.—No debe suponerse que todas las profecías sean igualmente susceptibles de dos sentidos, 86;—ni que tienen uno solo. La insuficiencia del primero prueba la necesidad de buscar el segundo: este es esencialmente relativo á la nueva alianza; mas esta es tambien algunas veces el objeto del sentido único, 89.—A veces los dos primeros sentidos dejan aguardar un tercero, 90.—No debe suponerse que todas las promesas de los profetas han de tomarse en solo el sentido literal é inmediato, al cual se apegan los Judíos y judaizantes, 91.—Frecuentemente pasan los profetas del objeto figurativo al figurado, y algunas veces tambien al contrario, 165.—Distincion de tres sentidos diferentes en la profecía de Joel: paralelo de estos, XVII, 75. Véase *Profetas*, *Alegoría*, *Metáfora*, *Metonimia*.
- Separacion*, pena, III, 243.
- Sepulcros de concupiscencia*, décimatercia estacion de los Israelitas, III, 266.
- Sepultura*. Por lo que mira á la ceremonia de la sepultura entre los Hebreos, vease *Funerales*.—Sepultura denegada: pena, III, 251.
- Sereno*, falso mesías, XIX, 327.
- Serpiente de metal*. Observaciones sobre la que erigió Moises, III, 172.
- Serpientes*. Dos modos de encantar las serpientes y las heridas que dan, IX, 367.—Qué debe pensarse de los hechos que se han referido, 370.
- Serrario*. Su opinion sobre el cánon de los Judíos, VIII, 12.
- Servidumbre de Egipto*. Lo que Dios hizo sacando á su pueblo de la servidumbre de Egipto, es figura de lo que ha hecho Jesucristo redimiéndonos de la esclavitud del pecado, XVII, 245.
- Sesac ó Sesonquis*, rey de Egipto, XII, 355.
- Sesonquis*, véase el artículo precedente.
- Sesostris*, rey de Egipto. Su reinado, XII, 352.—Observaciones sobre la historia de este príncipe, I, 145.
- Set*, hijo de Adán. Su nacimiento y posteridad, II, 4.—Distincion misteriosa entre Caim y Set, 12.—Observacion sobre sus años, I, 420.
- Setenta discípulos* de Jesucristo. Su mision, XIX, 47.—S. Márcos era de su número, XX, 360.
- Setenta intérpretes* de las santas Escrituras. Sobre su version, véase *Version de la Santa Escritura*.
- Setenta semanas* de Daniel. Explicacion sumaria de esta profecía, XVI, 10.—Reflexiones sobre ella, 21.—Observaciones relativas á la Disertacion de Calmet sobre la misma, 95.—Nueva Disertacion acerca de la misma, 99.—En qué tiempo y con qué ocasion se hizo á Daniel esta revelacion, *ibid.*—Exposicion del texto que comprende la profecía de las setenta semanas, 99.—Division, 100. Esta profecía se refiere al Mesías, *ibid.*—Sin necesidad de cálculo alguno se prueba por esta misma profecía que el Mesías ha venido ya, y que este Mesías es Jesucristo, 103.—Refutacion de las interpretaciones de algunos intérpretes cristianos que han pretendido que las setenta semanas podian terminarse en tiempo de los Macabeos, 104.—Exposicion del sistema del caballero Marsham, *ibid.*—Su refutacion, 105.—Marsham se ve obligado á confundir á Nabucodonosor con Nabopolasar, y adelanta diez y nueve años la ruina del templo, *ibid.*—Supone que los setenta años del cautiverio no comienzan sino en la última toma de Jerusalem por Nabucodonosor; y anticipa esta diez y nueve años, 106.—Supone que Daniel ayunó tres semanas de años, y que estas son de las semanas de dias; que no se refieren á la profecía de las setenta semanas, y que son posteriores

- á la libertad del cautiverio, 107.—Adelanta por lo ménos treinta ó acaso cuarenta años el principio de Darío el Medo, *ibid.*—Traduce mal el V 25, que está bien vertido en la Vulgata, *ibid.* Aplica á Ciro lo que solo conviene al Mesías, 108.—Se engaña en la determinacion de las siete primeras semanas, *ibid.*—Separa las siete semanas de las sesenta y dos, no debiendo separarse estos dos intervalos, 109.—Se ve obligado á dar un sentido forzado á la expresion del hebreo que la Vulgata traduce por *occidetur Christus*, *ibid.*—Confunde la abominacion de que se habla en el capítulo ix con la que se menciona en el xi, 110.—Expónese el sistema del P. Hardouin, 111;—y se refuta, *ibid.*—Este padre incluye, como Marsham, las siete primeras semanas en el intervalo de las sesenta y dos, y pretende en vano autorizarlo con la expresion de la Vulgata, *Abreviatae sunt*, *ibid.*—Se ve obligado á suponer que han pasado ya las siete semanas, estando anunciadas como futuras, 112.—Distingue dos Cristos, cuando el ángel habla de uno solo, *ibid.*—Desafia probar que el Mesías era llamado en hebreo *Naghid*, esto es, *dux*; y se satisface á este, 113.—Aplica á la muerte del pontífice Onías, lo que no puede entenderse sino de la de Jesucristo, *ibid.*;—y á la desolacion de Jerusalem por Antioco, lo que solo puede convenir á la ruina de Jerusalem por Tito, 114.—Confunde la abominacion de que se habla en el capítulo ix con la que se refiere en el xi, *ibid.*—Expónese el sistema de Calmet, y observaciones acerca de él, 115.—Este intérprete atrasa siete años una profecía de Jeremías que toma por época de las setenta semanas, *ibid.*—Solo cuenta siete semanas donde hay ocho y media, *ibid.*—Coloca al fin de las siete primeras semanas lo que no debe acontecer sino al fin de las setenta, 116.—Supone sesenta y dos semanas donde solo hay cincuenta y dos, *ibid.*—Pretende explicar la profecía del capítulo ix por la de los x, xi, y xii, no teniendo ninguna relacion entre sí, 117.—En vano pretende autorizarlo con el testimonio del autor del primer libro de los Macabeos, 118.—Reconoce que el mejor partido es poner el fin de las setenta semanas en la muerte de Jesucristo, *ibid.*—Determinacion de la época de las setenta semanas, *ibid.*—Estas comienzan en el vigésimo año del reinado de Artajerjes Longimano, 119.—Este año vigésimo cae en el 4260 del periodo juliano, 454 ántes de la era cristiana vulgar, 120.—Respuesta á sus objeciones, 122.—Observaciones y aclaraciones sobre la profecía de las setenta semanas, 124;—sobre el V 24, *ibid.*;—sobre el V 25, 128;—sobre el 26, 129;—sobre el 27, 130.—Conclusion. Usese ó no del cálculo, siempre resulta de la profecía de Daniel que Jesucristo es el Mesías prometido, 135.—Prueba que se saca de esta profecía para fijar la época de la muerte de Jesucristo, XIX, 97;—y la de su bautismo, 98.—Observaciones sobre esta profecía y confirmacion de la prueba sacada para fijar la época de la muerte de Jesucristo, 111.—Sistemas insostenibles de que se valen los Judíos para eludir el argumento tomado de la profecía de las setenta semanas de Daniel para probarles que Jesucristo es el Mesías, 313.—Observacion sobre las setenta semanas marcadas en esta profecía, XXIV, 329.
- Seton*, rey de Egipto. Su reinado, XII, 355.
- Severidad*. Ejemplos de severidad ejercidos contra el enemigo, VI, 460.
- Severo I*, emperador romano, XII, 454.
- Severo II*, emperador romano, XII, 458.
- Severo Alejandro*. Véase *Alejandro Severo*.
- Severo*, emperador de Occidente, XII, 464.
- Sexo*. La distincion de los dos sexos subsistirá despues de la resurreccion, XXII, 214.
- Sezille*, canónigo y teólogo de Noyon. Sus observaciones sobre una Disertacion acerca de la genealogía de Jesucristo, XIX, 133.
- Sicard* (el padre), jesuita, misionero en el Gran Cairo, autor de una Disertacion sobre el paso del mar Rojo, II, 336.—Resumen de esta Disertacion, 347.—Observaciones sobre la prueba que pretende sacar del viento que se llevó las langostas del Egipto, 348.—Pruebas que se le escapan, 340, 351,



352.—Aclaraciones sobre lo que dice de la situacion de Fihahiro, 353.—Una feliz equivocacion le conduce á la verdad, 358.

*Sicera*, en hebreo *sécar*. Qué entienden los Hebreos por esta palabra, II, 362.

*Sicione y Argos*. Fundacion de estos dos reinos, I, 171.

*Siclos* antiguos de los Judíos, supuestos, I, 486.—*Siclos* fabricados del tiempo de Simon Macabeo, 488.

*Sidon*, hijo de Canaan y padre de los Sidonios. Su herencia, I, 372.

*Sidonios*, ó habitantes de Sidon, ciudad de Fenicia. Su historia, XII, 299.

*Sierra*, suplicio, III, 253.

*Siggaion*. Significacion de esta palabra, IX, 328.

*Signos de los tiempos que Dios ha marcado*. Disertacion sobre los signos de la ruina de Jerusalem y de la última venida de Jesucristo, XIX, 340.—Diferentes opiniones de los intérpretes acerca del discurso de Jesucristo relativo á estos diferentes signos. Division y distribucion de la narracion de los evangelistas. Primera parte: predicciones de Jesucristo relativas á la ruina del templo, *ibid.*—Segunda parte: cuestiones de los discípulos con ocasion de la prediccion de Jesucristo, 341.—Tercera parte: respuesta de Jesucristo á estas, *ibid.*—Primera parte del discurso de Jesucristo: responde á la cuestion de sus discípulos tocante á los signos de la ruina de Jerusalem y del templo, 342.—Seductores y falsos mesías que deben levantarse ántes de la ruina de Jerusalem; guerra y sediciones que deben preceder á esta ruina, *ibid.*—Sublevaciones, hambres, pestes, temblores de tierra y prodigios en el cielo que debian anunciarla, 343.—Persecuciones que ántes de ella tendrán que sufrir los fieles, *ibid.*—Antes de esta debe predicarse el Evangelio á todas las naciones, 345.—El sitio de Jerusalem por los Romanos es signo de su próxima desolacion, *ibid.*—Jesucristo advierte á sus discípulos que se retiren de la Judea cuando vieren sitiada á Jerusalem, 346.—Extremo á que han de llegar los males que deben venir sobre la nacion judía, 347.—Desolacion de la Judea: carnicería de los Judíos: su cautividad y dispersion: duracion de

las venganzas de Dios sobre este pueblo, 348.—El Señor abreviará los días de estas venganzas en favor de aquellos que se ha reservado de entre los restos de este pueblo, 349.—Segundo sentido de la primera parte del discurso de Jesucristo. Paralelo entre los signos que han precedido á la ruina de Jerusalem, y los que precederán á la última venida de Jesucristo, 349.—Segunda parte del discurso de Jesucristo, que responde á la cuestion de sus discípulos respecto de estos signos, 350.—Falsos cristianos y profetas que aparecerán en este tiempo, 351.—Esta última venida será súbita y manifiesta: al mismo tiempo se reunirán con él los predestinados, 352.—Los signos próximos de esta venida seguirán casi al fin de los males que oprimen hasta el día de hoy al pueblo judío, 353.—Respuestas á estas objeciones, 355.—Primera objecion. Respuesta. Los días de venganza de que habla S. Lucas son los que han caído sobre el pueblo judío, *ibid.*—Segunda objecion. Respuesta. Los días de afliccion de que se habla en el v. 21 de S. Mateo y 19 de S. Marcos, son los mismos que los de venganza de que se habla en S. Lucas, *ibid.*—Tercera objecion. Respuesta. La afliccion de que se habla en el v. 29 de S. Mateo, y en el 24 de S. Marcos, es la misma de que se habla en el v. 21 del primero, y en el 19 del segundo, 356.—Cuarta objecion. Respuesta. Confirmacion del mismo principio. La afliccion de que habla S. Mateo en los vv. 21 y 29, es sin duda la misma, *ibid.*—Demostracion que acaba de probar que los signos próximos á la última venida de Jesucristo, seguirán casi al fin de los males que abruman hasta el día de hoy á la nacion judía, 358.—Signos que aparecerán en el cielo y sobre la tierra ántes de dicha venida, *ibid.*—Después de todos estos signos vendrá Jesucristo sobre las nubes, y enviará á sus ángeles para reunir á sus escogidos, 359.—Jesucristo exhorta á sus discípulos que verán los signos de su última venida á reanimar entónces su confianza, 360.—El pueblo judío subsistirá hasta la última venida de Jesucristo, cuyas predicciones son ciertísimas. El día de esta venida solo Dios lo sabe, *ibid.*—Je-

sucristo aparecerá súbitamente cuando los hombres no le aguarden. Entónces el uno será cogido y el otro abandonado, 361.—Tercera parte del discurso de Jesucristo, en que exhorta á sus discípulos á velar y orar para que puedan encontrarse dignos de evitar los males que deben caer sobre los judíos incrédulos, y sobre todo, de parecer con confianza delante del Hijo del hombre en su venida, *ibid.*—Disertacion sobre la sexta edad de la Iglesia, donde se encuentran reunidos los signos que anuncian y caracterizan los principales acontecimientos que dividieron esta sexta edad, XXIV, 146.—Motivos que deben hacernos atentos á los signos de los tiempos que Dios ha señalado, *ibid.*—Utilidad del conocimiento de estos signos, 147.—Objeto y division de esta Disertacion, 155.—Signos que anuncian y caracterizan la plaga que comenzará en la sexta edad, y que precederá á la conversion de los Judíos, 156.—Signos que anuncian los cuatro grandes acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, á saber: la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 173.—Cuánto convenga atender á los signos de los tiempos que Dios ha fijado, 201.—Disposiciones que deben acompañar el conocimiento de estos signos, 202. Véase bajo el título de *Iglesia cristiana*, el detal de los sumarios que subdividen esta Disertacion.

*Simaco*, samaritano y luego judío. Observacion sobre su version de las divinas Escrituras, X, 42.—Du Bos le atribuye la version del Cantar de Cantares inserto en el griego de la version de los Setenta, XI, 294.

*Simeon*, hijo de Jacob, II, 7.—Herencia de su tribu en la tierra de Canaan, IV, 225.—Esta herencia fué tomada de la de Judá, á quien volverán algunas ciudades, 358.—Observaciones sobre la herencia de la tribu de Simeon, XXIV, 393.

*Simon I*, por sobrenombre *El Justo*, hijo de Onías I, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

*Simon II*, hijo de Onías II, sumo sacerdote, VI, 401, 404.

*Simon*, hermano de Júdas Macabeo, sumo sacerdote, VI, 395, 401, 405.—

*Siclos* acuñados de su tiempo, I, 487.

*Simon*, hijo de Boeto, sumo sacerdote, VI, 393, 401.

*Simon*, hijo de Camit, sumo sacerdote, VI, 393, 401.

*Simon* Cantaras, sumo sacerdote, VI, 393, 401.

*Simon* el fariseo, en cuya casa regó la pecadora los piés de Jesucristo, XIX, 36.

*Simon* el leproso, en cuya casa ungió María, hermana de Lázaro, los piés de Jesucristo, XIX, 64.

*Simon* el mago. Sus imposturas, XIX, 324.—Disertacion acerca de este, XXI, 301.—*Simon* el mago, poco conocido de los autores profanos, lo es mucho de los escritores sagrados y eclesiásticos, *ibid.*—Extracto de lo que acerca de este refiere el libro de los Hechos apostólicos, *ibid.*—Textos de las epístolas de los apóstoles en que se cree que ellos mismos habian visto á *Simon* y á sus discípulos, 303.—Circunstancias de su vida referidas por los escritores eclesiásticos. Sus extravagancias é impiedades, 306.—¿Es verdad que los Romanos le habian levantado una estatua? Razones y autoridades en que se apoyan los que lo sostienen, 305.—Idem de los que lo dudan, 309.—Circunstancias del desgraciado fin de este impostor, 313.

*Simon (Ricardo)*. Su opinion sobre la inspiracion de los libros santos, I, 43;—sobre la confusion de las lenguas, 405.

*Simonianos*, hereges, discípulos de *Simon* el mago. Observaciones sobre su evangelio, XIX, 463.

*Sin*, hijo de Canaan, y padre de los Sineos. Su herencia, I, 374; IV, 361.

*Sin*, desierto junto al Sinai, octava estacion de los Israelitas, III, 265.

*Sin*, desierto sobre las fronteras de la tierra de Canaan, III, 276.

*Sin*, nombre hebreo de Damietta, ciudad de Egipto, VI, 346.

*Sin*. Qué puede significar esta palabra en el cap. xxiii v. 24 de Ezequiel, XVI, 428.

*Sinagoga*, ó iglesia judía representada por Agar, I, 205.—En el estilo misterioso de los profetas lo está bajo el símbolo de Samaria, XVII, 164;—y bajo el de Sodoma, 165.—¿La promesa del cap. lxxi de Isaías v. 4 se refiere á la sinagoga ó á la Iglesia de Jesucristo? ¿La tierra de que habla el profeta es la de los Judíos? XVI, 320.



- Sinanogas* ó lugares de asambleas entre los Hebreos, IV, 433; XI, 20.
- Sinai*, montaña de Arabia, duodécima estación de los Israelitas, III, 266.
- Sineos*, descendientes de Sin, hijo de Canaam. ¿Son ellos los primeros padres de los Chinos? IV, 243.
- Sinfonia*, instrumento de música, IX, 336.
- Sinios*. ¿En la Escritura designa este nombre á los Chinos? VI, 346.
- Sion*, montaña sobre la cual estaba construida Jerusalem. ¿Los nombres de *Jerusalén* y de *Sion* designan á la Iglesia de Jesucristo? ¿son estos dos metonimias? XIII, 47.—Las promesas magníficas hechas á Sion pertenecen á la Iglesia de Jesucristo, 69.—La profecía del cap. LXII de Isaías puede referirse á la primera ó segunda venida de Jesucristo; mas en ambos sentidos Sion representa la Iglesia, 73.—Paráfrasis del discurso que dijo Miqueas al tiempo de la captividad de Babilonia, XVII, 199.—Observaciones sobre el poder que conservó la hija de Sion al tiempo de la reunión de las dos casas de Israel y Judá, 201;—y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra ella al tiempo de su restablecimiento, 202.—¿Cuál es esta Sion de que se habla en los últimos versículos del cap. XLIX de Isaías? ¿Es la nación judía ó la Iglesia misma de Jesucristo? XVI, 285.—Los vv 22 y 23 de este capítulo se refieren al libertador de Sion ó á la misma Sion, es decir, á Jesucristo ó á su Iglesia? 286.—¿Cómo es verdad que esta está sobre el monte Sion y en Jerusalem en que debe encontrarse la salvación según la profecía de Joel? XVIII, 37.—En la profecía de Sofonías, cap. III vv 13 y siguientes, Sion y Jerusalem designan la nación judía ó la Iglesia de Jesucristo, 86.—Si Jerusalem representa la Iglesia, esta es igualmente representada por la montaña de Sion, 121.
- Syrigmon* ó *Syrinx*, instrumento de música, IX, 333.
- Siros*. Observaciones sobre su lengua, I, 410;—sobre su pretendida circuncisión, 453, 460.—sobre sus templos, VI, 244, 249.—Profecías de Daniel relativas á los reyes de Egipto y de Siria, sucesores de Alejandro, XVI, 11.—Reflexiones sobre ella, 18.—Sucesión de los reyes de Siria después de la muerte de Alejandro. Duración de esta monarquía XXIV, 330.—Historia de los Seléucidas que reinaron allí hasta la deposición de Antiocho el Asiático, XII, 410, Reinado de Seleuco Nicator, *ibid*;—de Antiocho Soter, 414;—de Antiocho Teos, y Seleuco Calinico, 415;—de Seleuco Cerauno y de Antiocho el Grande, 416;—de Seleuco Filopator y Antiocho Epifanes, 421;—de Antiocho Eupator, Demetrio Soter y Alejandro Bala, 426;—de Demetrio Nicator, Antiocho Teos, Diodoto Trifon, Antiocho Sidetes y Alejandro Zebina, 429;—de Seleuco y Antiocho Gripo, hijos de Demetrio y de Antiocho Cizica, hermanos de Gripo, 433;—de Seleuco, Antiocho, Filipo, Demetrio Encero, Antiocho Dionisio, hijos de Gripo, y de Antiocho Eusebio, hijo del Ciziceno, 434;—de Antiocho el Asiático, en que acabó el imperio de los Seléucidas, 436.—Falso evangelio según los Siros, XIX, 468.
- Siros de Damasco*. Su origen, XII, 307.—Su historia desde el reinado de David hasta el de Joram, hijo de Acab, *ibid*;—desde este hasta el de Teglatfalsar, 309;—y desde este hasta el de Alejandro el Grande, 310.—Ellos son el objeto de algunas profecías de Isaías, XIII, 125;—y de Jeremías, XIV, 19.—Paralelo entre la guerra de Siria é Israel contra Judá, con la de los gentiles y Judíos contra la Iglesia. Verificación de los sesenta y cinco años de Isaías en este sentido, XIII, 154.
- Sisimordaco*, rey de Babilonia, XII, 316.
- Sistemas*. Cómo debe juzgarse de un sistema, XXIV, 58, 155.
- Sistro*, instrumento de música, IX, 344.
- Sisutro*, que los paganos confunden con Noé, I, 391.
- Sitios de las ciudades*. Cómo los ponían los antiguos, VI, 456.
- Sisto V*, papa. Observaciones sobre la Biblia revisada por este santo, é impresa en Roma bajo su autoridad, I, 111.
- Smerdis el mago*, rey de Persia. Su reinado, XII, 341.
- Sobna*, prefecto del templo ó interendente de la casa del rey. Profecía de Isaías contra él, XIII, 127.
- Sochem*, nombre de oficio en la república de los Hebreos. Qué significa, VI, 416.

- Socherah*. Significación de esta palabra, VI, 449.
- Sociedad del dragon*: esto es lo que en hebreo significa el nombre de *Leviatan*, IX, 47.—Observación importante de S. Gregorio acerca de este, 50.—Carácter de este monstruo según los santos doctores, y particularmente según S. Gregorio, 81.—Conclusión, 123.
- Socot*, segunda estación de los Israelitas en el desierto, II, 353; III, 261.
- Sócrates*, filósofo. Observaciones sobre su carácter, XXII, 39.
- Sodoma*, una de las cinco ciudades de Pentápolis. Su ruina, II, 5.—La combustión de Sodoma es imagen de la futura que inundará al universo, 13.—Sodoma, bajo ciertos respectos, puede representar á los judíos prevaricadores antes de Jesucristo, y á los incrédulos después, I, 221, 222.—Esta ciudad, abrasada por el fuego del cielo, fue levantada; y habiéndose atraído de nuevo la cólera de Dios, fué libertada de entre los Asirios. Bajo este último punto de vista la compara Ezequiel con Samaria y Jerusalem, XV, 7.—Observación de S. Gerónimo sobre este paralelo, en el cual considera á Sodoma como figura de los paganos, 20.—Otra aplicación de este paralelo en que puede considerarse á Sodoma como figura de los judíos incrédulos, 23.—Signo que resulta de este paralelo, XXIV, 164. Véase *Pentápolis*.
- Soferim*, escribas ó secretarios en la corte y en los ejércitos de los reyes hebreos, VI, 417, 426.
- Squem-Tob*, autor judío. Hipótesis ridícula que substituye al milagro del retardo del sol á la voz de Josué, IV, 350.
- Squemínith*, qué significa, IX, 328.
- Sogdiem*, rey de Persia. Su reinado, XII, 347.
- Sol*, adorado bajo el nombre de Moloc, III, 37.—Se le ofrecen víctimas humanas, 39.—Diversidad de nombres que le han dado, 42.—Parece que los Fenicios le adoraban bajo el nombre de Baal, IV, 421.—Bajo qué nombres y figura lo adoraban los Egipcios, XVII, 128.—Sistema de los Hebreos tocante al sol, á su curso y eclipses, XXIII, 344 al 346.—Disertación sobre el retardo del sol y la luna al mandato de Josué, IV, 341.—Previsiones de algunos escritores contra este milagro: algunos lo disminuyen, *ibid*: otros lo niegan, 342.—Respuesta á los argumentos de los últimos, 344.—El solo testimonio de los autores sagrados basta para asegurar la verdad del milagro, y nada se infiere contra él del silencio del autor de la carta á los Hebreos, *ibid*.—La hipótesis incierta de un resplandor supuesto, no puede destruir el prodigio cierto de la detención real de los dos astros, 346.—Cuando Josué mandó al sol que se parara, no estaba en su declinación, ni tampoco en la mitad de su carrera, 347.—La urgencia de Josué en pedir que el día se prolongara, es una muestra de su celo, 349.—Querer limitar el poder y sabiduría de Dios, es una fuente de errores, *ibid*.—Estación en que sucedió el prodigio, 350.—Hipótesis ridícula de Schem-Tob, *ibid*.—Respuesta á otros argumentos, 351.—Nada se infiere del silencio de los autores profanos, *ibid*.—El prodigio de la detención del sol y la luna, no se opone á las reglas conocidas ó hipotéticas de la astronomía, 352.—Disertación sobre la retrogradación de la sombra del sol en el reloj de Acáz, VI, 363.—Textos en que se expresa el prodigio, y diversas opiniones de los intérpretes sobre su sentido, *ibid*.—Dos opiniones principales acerca de la explicación del milagro. Primera, de los que sostienen que el sol retrocedió: segunda, de los que creen que solo la sombra retrocedió sin que el sol interrumpiera su curso, 369.—Objeciones contra la primera, 370.—Cuánta fué la duración del día en que sucedió el prodigio, y si la retrogradación se hizo repentinamente ó con lentitud, 371.—¿Nada han dicho los antiguos de este grande acontecimiento? 374.—Origen de los relojes, y de la costumbre de contar por horas, 375.—En el estilo alegórico el sol puede representar á Jesucristo, y la luna á la Iglesia, II, 12.—¿Representa el sol á los reyes, y la luna á los poderosos inferiores? ¿Son estas dos metonimias? XIII, 45.
- Soldados hebreos*. ¿Daban á sus mujeres cartas de divorcio cuando iban á la guerra? IV, 45.
- Soplo de vida*. Observación acerca del derramado sobre el hombre, XI, 179.